

LOS CRISTIANOS Y LA PRÁCTICA DEL PECADO

1 Juan 3:4-10

Introducción

Juan tiene **un solo propósito central** de esta carta es presentarnos las evidencias de verdadera salvación. Ya para este punto de la carta él ha presentado todas las evidencias de salvación que fue inspirado por el Espíritu Santo a presentar, lo que Juan va a hacer ahora es que bajo la inspiración del mismo Espíritu tomará esas verdades (realidades) que ya nos ha hablado y nos las presentará nuevamente pero ahora un nuevo enfoque.

Es así como en el pasaje que vamos a estudiar hoy Juan nos trae de nuevo a una de las evidencias de salvación con los que comenzamos el estudio de esta carta en el cap. 1 que es la relación de los cristianos con el pecado. Y en este caso particular el mensaje específico de Juan para nosotros es que **el verdadero cristiano no practica el pecado**.

Hay 2 preguntas que vamos a hacer al pasaje que serán los puntos de nuestro mensaje:

- I. **¿Qué es practicar el pecado?**
- II. **¿Por qué los verdaderos creyentes no practican el pecado?**

I. **¿QUÉ ES PRACTICAR EL PECADO?**

Cuando decimos que alguien practica un deporte ¿qué estamos diciendo? ¿Que esa persona ocasionalmente juega ese deporte o hace esa actividad? no, estamos hablando de algo más abarcador...

- Lo hace de manera regular y habitual y no esporádica.
- En cierto sentido es algo que define esa persona, esa persona es conocida por eso.
- Y en cierta medida regula su estilo de vida. El que practica un deporte por lo general lleva regímenes estrictos de dieta y ejercicios, y aun horarios que erigen su vida, para poder desempeñar esa actividad.

Así alguien que practica el pecado es una persona cuya vida en cierto sentido es definida y organizada en torno a ese pecado. Es algo que caracteriza esa persona. Es algo constante en su vida.

Pero aun, este concepto de práctica del pecado implica más que esto. Tiene más que ver con la actitud que tenemos hacia el pecado que la frecuencia con que lo cometemos.

En el versículo v.4 el define la práctica del pecado como **infracción de la ley** en el original la palabra es literalmente es una sola palabra **Anosmia**- que significa simplemente sin ley. Así que la idea de la expresión no es tanto el hecho de quebrantar el mandamiento o la ley que da a entender nuestra traducción, sino tiene que ver principalmente con ignorar o hacer caso omiso de la ley.

Es una persona a la que le son irrelevante las normas de Dios. Que no las considera, sino que vive como el cree y entiende sin preocuparse si está haciendo la voluntad de Dios o no.

II. ¿POR QUÉ LOS VERDADEROS CREYENTES NO PRACTICAN EL PECADO?

Juan nos presenta aquí al menos 3 argumentos o razones de porque la práctica del pecado es incompatible con la verdadera fe en Cristo.

A. La práctica del pecado es contraria a de la obra de Cristo en nosotros.

Esto lo vemos 2 veces en el texto, en versículos 5 y 8.

⁵Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él.

⁸El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.

Nuestro Señor JC vino a eliminar el pecado de nuestras vidas. El vino a salvarnos del pecado de al menos 3 maneras que nos enseña la palabra.

1. De la penalidad del pecado, esto es de la condenación que merecemos por ellos. En la cruz el pago el precio de nuestros pecados para que nosotros no tengamos que pagar por nuestros pecados en el infierno.
2. Pero hay otra manera como Cristo vino a salvarnos del pecado y es la presencia del pecado, esto es lo que sucederá en la glorificación cuando ya estemos en un cuerpo glorificado y en un mundo renovando y perfecto.

3. Cristo vino a libramos también del poder y la influencia del pecado en este mundo y ahora- esa es la idea de 1Jn.3:8b **Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.** El diablo llevó a la humanidad al pecado y lo esclavizó al pecado, pues Cristo vino a revertir ese proceso, a romper esas cadenas del pecado para que pudiéramos batallar y vencer el pecado en nuestras vidas, 1 Pedro 2:24, Romanos 6:1-6, Tito 2:11-14.

Juan, Pedro y Pablo los 3 están diciendo lo mismo, sí, Cristo vino a salvarnos de la condenación del pecado y darnos vida eterna, pero vino además a darnos el poder para batallar el pecado y vivir en santidad.

Y es sobre esa base que Juan nos dice que no podemos hablar de que somos cristianos y somos salvos, si no se ve en nuestra vida esa obra de Cristo capacitándonos para batallar el pecado.

B. La práctica del pecado es contraria al conocimiento de Jesucristo. V.6

‘Todo aquel que permanece en él, no peca; todo aquel que peca, no le ha visto, ni le ha conocido.

El mensaje claro de la biblia por todos lados es que, El conocimiento, o la relación personal con Cristo siempre sin lugar a dudas traen como resultado la santificación en la vida de las personas. El que conoce a Cristo y pasa tiempo con Cristo se asemeja a él.

Los sacerdotes reconocían que Pedro y Juan había estado con Jesús por sus palabras y acciones (Hch.4:13).

2 Pedro 1:3-4, 2 Cor. 4:6, 2 Cor. 3:16-18

Solo alejarse o restringirse de ciertas cosas no santifica a nadie, como hemos dicho muchas veces lo más que eso hace en un fariseo, un sepulcro blanqueado. La verdadera santificación viene desde adentro en la medida que somos transformados en la imagen de Cristo, pero esto suceden mientras más tiempo pasamos con el Señor, mientras más buscamos conocerle por los medios que él nos ha dado para ellos los llamado medios de gracia, Filipenses 3:7-8.

C. La práctica del pecado es contraria a la simiente de Cristo que hay en nosotros.

“Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios. ¹⁰En esto se manifiestan los hijos de Dios, y los hijos del diablo: todo aquel que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios.”

El que es salvo no solo recibió la garantía de salvación eterna, sino que fue hecho participante de la naturaleza (simiente) de Dios. Así como nuestros genes físicos definen lo que pasa con nuestro cuerpo, lo mismo pasa en el sentido espiritual, tus genes espirituales definen lo que amas y como vives.

Juan deja claro aquí hay solo 2 tipos de paternidades espirituales: están los hijos de Dios y los hijos del diablo. Y como los distinguimos...

Lo que hacen y lo que ama... v.10 ***“En esto se manifiestan los hijos de Dios, y los hijos del diablo: todo aquel que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios.”***

CONCLUSIÓN

Hoy hemos visto que los verdaderos creyentes se reconocen porque no practican el pecado.

Explicamos que la práctica del pecado tiene tanto que ver con la frecuencia con la que cometemos el pecado como con nuestra actitud hacia él.

Y vimos que Juan nos da 3 clara razones por la que es así en TODOS los casos...

- Porque eso es parte de la obra de Cristo en la salvación- capacitarnos para batallar el pecado.
- Porque ese es siempre el resultado del conocimiento de Cristo que es parte indispensable del cristianismo.
- Porque el verdadero creyente tiene la naturaleza de Cristo, que lo mueve a amar la santidad y aborrecer y batallar el pecado en su vida.

Como he dicho otras veces tu respuesta a estos mensajes de 1 Juan es ser aplastados por ellos, o ser levantados y fortalecidos por ellos para salir de aquí a vivir a la altura de lo que eres en Cristo.